



SUMARIO

ELECCIONES EN CLAUNE	226
SALUDOS A CLAUNE	
Mons. Eusebio Hernández, OAR.	227
LA VOZ DEL PAPA	
- Al Capítulo General de la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia	230
- La Eucaristía nos lleva al vértice de las acciones de salvación de Dios ..	232
- Encuentro con los sacerdotes, religiosos, religiosas...en Bangladés ..	234
ESTUDIOS	
- El liderazgo de la santidad «bajo las tocas» (y II) M. Alicia Correa Fernández Fernández, OAR. Granada	239
ACENTOS EN LA VIDA ESPIRITUAL	
- Irradiar con María Monasterio de Sto. Domingo de Guzmán. Zaragoza	242
CRÓNICAS	
- «El Cardenal Carlos Amigo, en Villarobledo» Comunidad Clarisa	244
- Jornadas de Vicarios... de Vida Consagrada y Asistentes de Federaciones El director de CLAUNE	245
NOTICIAS BREVES	247
COMPARTIR EXPERIENCIAS	
- Enfermería Federal M. María Agustina Valenzuela, O.P.	250
CELEBRACIONES	
- Profesión solemne en Andújar Comunidad de Monjas Mínimas	252
ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR	254
CONTRAPORTADA NAVIDAD	256

ELECCIONES EN «CLAUNE»

En la Junta General de CLAUNE del día 14 de noviembre se procedió a la elección de los cargos de Presidente, Vicedirector y Secretario por haber finalizado el tiempo para el que habían sido elegidos quienes los desempeñaban desde noviembre de 2011. Hecha la votación canónica según los Estatutos, resultaron elegidos en primera votación por mayoría absoluta, y aceptaron con entera disponibilidad:

PRESIDENTE, Mons. Eusebio Hernández Sola, O.A.R, obispo de Tazona

VICEDIRECTORA, D^a Almudena Sánchez-Castillo Gandarias

SECRETARIA, D^a Syra Velasco Ortega

CLAUNE agradece su generosidad y confiamos en que su actuación contribuya muy eficazmente a la consecución de los fines de este Instituto Pontificio a favor de las comunidades contemplativas.

En nombre propio y en de las comunidades contemplativas, pedimos al Señor que recompense sobreabundantemente la aportación que han prestado a la marcha de CLAUNE **Mons. Rafael Palmero Ramos y Don José Rodríguez-San Pedro y Márquez** desde sus cargos de Presidente y Secretario, respectivamente, desempeñados durante muchos años.



COMUNICARSE CON «CLAUNE»

Dirección postal: C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D
28003 MADRID

Teléfono: 915 539 671

E-mail: claune@gmail.com

Web: www.claune.com

DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO «CLAUNE»

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:
ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!

SALUDOS A CLAUNE

Tarazona, 18 de noviembre de 2017

Queridas hermanas y hermanos de la vida contemplativa y muy estimados socios de Claune:

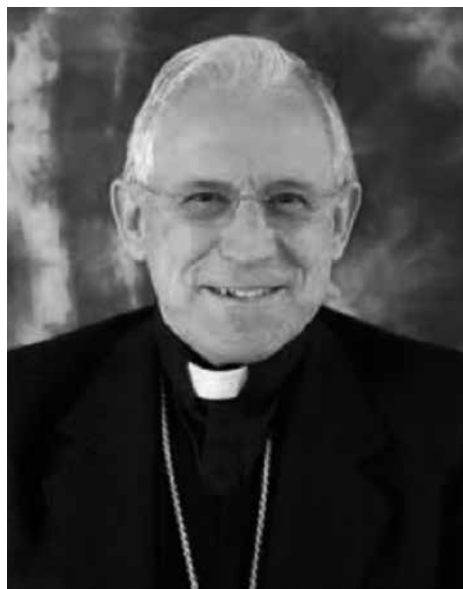
Es la primera vez me comunico a todos vosotros a través del Boletín del Instituto Pontificio CLAUNE. Y es un honor y alegría tener esta oportunidad de dirigirme a un selecto grupo en la vida de la iglesia, como es la vida contemplativa.

La Junta General ha tenido la «ocurrencia» de elegirme como Presidente de este querido Instituto y la Congregación para la vida consagrada y sociedades de vida apostólica ha confirmado, de acuerdo a los estatutos, dicha elección.

Ya el 14 de noviembre tuve la oportunidad de saludar y conocer a los distintos miembros de la Junta General. Me han acogido muy bien y he visto que son personas muy competentes e ilustrados en diversos campos de saber humano, pero especialmente me ha llamado la atención el afecto, conocimiento y aprecio que tienen a los institutos dedicados totalmente a contemplación y a las consagradas que la viven y testimonian con su vida. Esto me ha llenado de inmensa alegría y me ha confirmado que con este selecto grupo podremos trabajar mucho y bien a favor de esta vida tan singular y querida como es la vida contemplativa.

Tengo que confesaros que no es para mí totalmente desconocido CLAUNE, porque hace muchos años que recibía, leía, los informes que anualmente envía el Director, antes el P. Mesa y últimamente el P. Eleuterio, a la Congregación para los institutos de vida consagrada y s.v.a.

Por otra parte, mis largos años en ese Dicasterio (35 años) me ha dado la posibilidad de conocer más de cerca esta forma de vida tan específica y preciosa en la Iglesia. Al poco tiempo de llegar a ese trabajo en el Vaticano me tocó preparar la Congregación Plenaria que emanó el documento



Mons. Eusebio Hernández Sola, O.A.R.
Obispo de Tarazona
—Nuevo Presidente de CLAUNE—

«Dimensión contemplativa de la vida religiosa» que se publicó con «Religiosos y promoción humana». Era el año 1980. La Congregación quiso presentar las dos dimensiones que abarcan, viven y promueven la vida religiosa, la vida espiritual y el trabajo pastoral.

Después han sido muchos los documentos, encuentros, publicaciones que han ido enriqueciendo e iluminando la vida contemplativa. Ahora estamos en un momento privilegiado, después de la Constitución Apostólica *Vultum Dei Quaerere*, sobre la vida contemplativa femenina, esa «porción elegida del rebaño de Cristo», como la llamaba San Cipriano, que constituye el corazón palpitante de fe y de amor de la Iglesia por el Señor y por la humanidad.

A pesar de ello, en las últimas décadas no se le ha prestado la suficiente atención en el ámbito legislativo, ya que se rige todavía por la Constitución Apostólica *Sponsa Christi*, que se remonta a 1950, es decir al pontificado de Pío XII, y por el Código de derecho canónico del 1983. La *Vultum Dei Quaerere*, por lo tanto, es muy valiosa porque colma una laguna de los años postconciliares de la que ya se empezaban a sentir las consecuencias. Y ahora se espera con interés e ilusión la Instrucción que deberá publicar la Congregación para la Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

Sé que es muy difícil comunicar a un mundo tan acelerado y tecnificado, como el de hoy, el sentido y la hondura de la vida contemplativa. Pero nosotros sabemos que la vida contemplativa hace partícipe a los demás del fruto sereno y hondo de su contemplación. Y es así como es evangelizadora. El valor del hombre no está en tener más, en hacer más, sino en ser más. Cuando la contemplación es auténtica —verdadero encuentro con el Dios Amor—, señala y abre a los hermanos caminos de una plena y gozosa realización humana.

La VIDA CONTEMPLATIVA es una llamada al AMOR por el AMOR en Sí mismo. Formáis el Corazón de la Iglesia, y desde él impulsáis todas las demás vocaciones que el Espíritu Santo suscita

La presencia de la Vida Contemplativa en la Iglesia, constituyendo el Corazón del Cuerpo Místico, quiere dejar claro ante todos los hombres que Dios es tan grande, tan inmenso, que vale la pena entregarle la vida que ÉL nos regaló primero para que se consuma, sin ningún otro provecho, en su honor, en total abandono y desprendimiento, por pura adoración, por puro amor al Amor, sin buscar más motivos: es DIOS y eso basta.

+ *Eusebio Hernández Sola*, OAR
Obispo de Tarazona

MONS. EUSEBIO HERNÁNDEZ SOLA, OAR

nació en Cárcar (Navarra) el 29 de julio de 1944. A los 12 años ingresó en el seminario de los padres Agustinos Recoletos en Lodosa (Navarra) y posteriormente en el colegio de Fuenterrabía (Guipúzcoa, donde cursó los estudios secundarios y de Filosofía. Realizó el noviciado en Monteagudo (Navarra) y continuó los estudios de Teología en Marcilla (Navarra), donde emitió la profesión simple el 30 de agosto de 1964 y la solemne el mismo día tres años más tarde. También en Marcilla recibió la ordenación sacerdotal el 7 de julio de 1968.

Además es Licenciado en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Comillas, sede de Madrid (1968-1971) y en Derecho Civil y Abogacía por la Universidad Complutense de Madrid (1969-1974).

Finalizados los estudios, impartió clases de Derecho Canónico en el Teologado Agustiniiano de Marcilla, para después trasladarse a Roma donde trabaja, desde el año 1975, en la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica. En esta Congregación ha desempeñado los cargos de adjunto de secretaría de 2ª clase (1975-1986); adjunto de secretaría de 1º clase (1986-1988); ayudante de estudios (1988-1995); y jefe de departamento (1995-2011).

El 29 de enero de 2011 fue nombrado por el papa Benedicto XVI obispo de Tarragona y tomó posesión de la diócesis el 19 de marzo de 2011.

En la Conferencia Episcopal Española es miembro de las Comisiones Episcopales de Vida Consagrada, desde 2011, y de Seminarios y Universidades, desde 2014.

El 29 de marzo de 2014 la Santa Sede hizo público su nombramiento como miembro de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. (**Nota biográfica de la CEE.**)

PÁGINA WEB DE CLAUNE

Después de superar algunos problemas técnicos y burocráticos, está funcionando ya a pleno rendimiento y totalmente renovada, gracias a los buenos servicios de sus responsables: **D Andrés Fernández López-Peláez** y **Dª Syra Velasco Ortega**.

Poco a poco van haciéndose presentes más comunidades hasta completar las que, hasta ahora, nos han enviado sus relaciones y fotografías.

Importante: Agradecemos que nos envíen noticias, testimonios, proyectos, fotografías...la rica vida de las comunidades contemplativas.

LA VOZ DEL PAPA

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN CISTERCIENSE DE LA ESTRICTA OBSERVANCIA

23 de septiembre de 2017
(La letra negrita es de CLAUNE)

Queridos hermanos y hermanas:

Os saludo con alegría con motivo de vuestro Capítulo general. Doy las gracias a cada uno de vosotros por esta visita, empezando por el Abad General que ha sido intérprete de todos ilustrando también el propósito y los objetivos de la asamblea. A través de vosotros quisiera enviar un cordial saludo a los hermanos y hermanas de vuestros monasterios repartidos en diversos países. Voy con mi corazón y mi mente a vuestros silenciosos claustros, de los cuales sube incesante la oración por la Iglesia y por el mundo. Y doy gracias al Señor por la presencia insustituible de las comunidades monásticas, que representan una riqueza espiritual y un recordatorio constante para buscar ante todo las cosas de «allá arriba», para vivir en su justa medida las realidades terrenales.

En estos días de reflexión e intercambio de experiencias, estáis llamados a identificar los objetivos y los caminos para vivir cada vez con mayor autenticidad vuestra vocación y vuestra consagración, teniendo en cuenta las necesidades del momento presente, para ser así testigos de oración asidua,



de sobriedad, de unidad en la caridad.

Vuestra vida contemplativa se caracteriza por una oración asidua, expresión de vuestro amor por Dios y reflejo de un amor que abraza a toda la humanidad. Siguiendo el ejemplo de San Benito, no anteponéis nada a la *opus Dei*; os exhorto a dar gran importancia a la meditación de la Palabra de Dios, especialmente a la *lectio divina*, que es fuente de oración y escuela de contemplación. **Ser contemplativo requiere un camino fiel y perseverante para llegar a ser hombres y mujeres de oración, cada vez más**

impregnados por el amor al Señor y transformados en amigos suyos. Se trata de ser no «profesionales» —en sentido negativo— sino enamorados de la oración, teniendo en cuenta la fidelidad externa a las prácticas y las normas que la regulan y marcan los momentos no como fin sino como medio para avanzar en la relación personal con Dios. Así os convertís en maestros y testigos que le ofrecen el sacrificio de la alabanza e interceden por las necesidades y la salvación del pueblo. Y al mismo tiempo vuestros monasterios siguen siendo lugares privilegiados donde se puede encontrar la verdadera paz y la felicidad genuina que sólo Dios, nuestro refugio seguro, puede donar.

Desde sus orígenes, los cistercienses de estricta observancia se caracterizaron por una gran sobriedad de vida, convencidos de que era una gran ayuda para centrarse en lo esencial y llegar más fácilmente a la alegría del encuentro conyugal con Cristo.

Este elemento de simplicidad espiritual y existencial conserva todo su valor de testimonio en el contexto cultural actual, que con demasiada frecuencia conduce al deseo de bienes efímeros y paraísos artificiales ilusorios. Este estilo de vida también favorece las relaciones internas y externas del monasterio. Vosotros no vivís como ermitaños en una comunidad, sino como cenobitas en un desierto singular. Dios se manifiesta en vuestra soledad personal, así como en la

solidaridad que os une a los miembros de la comunidad. Estáis solos y separados del mundo para adentraros en el sendero de la intimidad divina; al mismo tiempo, estáis llamados a dar a conocer y compartir esta experiencia espiritual con otros hermanos y hermanas en un equilibrio constante entre la contemplación personal, la unión con la liturgia de la Iglesia y el recibimiento de los que buscan momentos de silencio para ser introducidos en la experiencia de vivir con Dios. Vuestra Orden, como todo instituto religioso, es un don que Dios ha dado a la Iglesia; por lo tanto, es necesario que viva bien insertado en la dimensión de comunión de la Iglesia misma. Os animo a ser testimonios cualificados de la búsqueda de Dios, escuela de oración y escuela de caridad para todos.

La «Carta de Caridad», el documento que establece los términos de vuestra vocación, debidamente aprobada por la Iglesia, establece las características esenciales del Capítulo general, llamado a ser signo de unidad en la caridad para todo el Instituto. Esta unidad en la caridad es el paradigma de toda familia religiosa llamada a seguir a Cristo más de cerca en la dimensión de la vida comunitaria, y se expresa sobre todo en cada una de vuestras comunidades monásticas en un clima de fraternidad verdadera y cordial, según las palabras del Salmo: «¡Oh, qué bueno, qué dulce habitar los hermanos todos juntos!» (133, 1). En este sentido, la

invitación de San Benito está siempre presente: **«que nadie esté perturbado ni entristecido en la casa de Dios».**

La unidad en la caridad también se expresa en la fidelidad al patrimonio espiritual, es decir, a la identidad de vuestra Orden. En este sentido, el Capítulo general es una ocasión propicia para renovar, en un clima de diálogo y de escucha mutua, el propósito común en la búsqueda de la voluntad de Dios. **Os exhorto a preguntaros con serenidad y verdad sobre la calidad de vuestro testimonio de vida, sobre la fidelidad dinámica al carisma, sobre cómo ha sido vivido en vuestras comunidades monásticas, así como por cada uno de los monjes y monjas.** La defensa del carisma es, de hecho, una de las principales responsabilidades del Capítulo general y es una experiencia vital del presente, que se encuentra entre la memoria agradecida del pasado y las perspectivas de un futuro esperanzador.

Vuestra Orden, en sus vivencias históricas, ha conocido tiempos de

gracia y momentos de dificultad; pero siempre ha perseverado en la fidelidad a la búsqueda de Cristo, teniendo como propósito la gloria de Dios y el bien de la gente. En el surco de esta tradición espiritual vuestra, se puede leer el estado actual de la Orden en sus trazos de luces y sombras y, en la novedad del Espíritu, identificar con coraje nuevas posibilidades y oportunidades para dar testimonio de vuestro carisma en la Iglesia y en la sociedad de hoy.

Espero que ese testimonio se vuelva aún más elocuente desde una coordinación cada vez más orgánica entre las diferentes ramas de la Orden.

La Virgen María, madre de Dios y de la Iglesia, modelo de toda vida consagrada, acompañe con su intercesión maternal vuestros trabajos capitulares y el camino de la Orden. Con esos votos, mientras os pido que recéis por mí, os imparto la bendición apostólica que extiendo a todos los monjes y monjas de vuestras comunidades.

Gracias.

LA EUCARISTÍA NOS LLEVA AL VÉRTICE DE LAS ACCIONES DE SALVACIÓN DE DIOS

Audiencia general 22 de noviembre de 2017

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuando con las Catequesis sobre la misa, podemos preguntarnos: ¿Qué es esencialmente la misa? La misa es el memorial del Misterio pascual de

Cristo. Nos convierte en partícipes de su victoria sobre el pecado y la muerte y da significado pleno a nuestra vida.

Por esto, para comprender el valor de la misa debemos ante todo entender entonces el significado

bíblico del «memorial». «En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la Pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos». *Catecismo de la Iglesia Católica* (1363). Jesucristo, con su pasión, muerte, resurrección y ascensión al cielo llevó a término la Pascua. Y la misa es el memorial de su Pascua, de su «éxodo», que cumplió por nosotros, para hacernos salir de la esclavitud e introducirnos en la tierra prometida de la vida eterna. No es solamente un recuerdo, no, es más: es hacer presente aquello que ha sucedido hace veinte siglos.

La eucaristía nos lleva siempre al vértice de las acciones de salvación de Dios: el Señor Jesús, haciéndose pan partido para nosotros, vierte sobre vosotros toda la misericordia y su amor, como hizo en la cruz, para renovar nuestro corazón, nuestra existencia y nuestro modo de relacionarnos con Él y con los hermanos. Dice el *Concilio Vaticano II*: «La obra de nuestra redención se efectúa cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz, por medio del cual Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado» (Cost. Dogm. *Lumen gentium*, 3).

Cada celebración de la eucaristía es un rayo de ese sol sin ocaso que

es Jesús resucitado. Participar en la misa, en particular el domingo, significa entrar en la victoria del Resucitado, ser iluminados por su luz, calentados por su calor. A través de la celebración eucarística el Espíritu Santo nos hace partícipes de la vida divina que es capaz de transfigurar todo nuestro ser mortal. Y en su paso de la muerte a la vida, del tiempo a la eternidad, el Señor Jesús nos arrastra también a nosotros con Él para hacer la Pascua. En la misa se hace Pascua. Nosotros, en la misa, estamos con Jesús, muerto y resucitado y Él nos lleva adelante, a la vida eterna. En la misa nos unimos a Él. Es más, Cristo vive en nosotros y nosotros vivimos en Él: «Yo estoy crucificado con Cristo — dice san Pablo— y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí» (*Gálatas* 2, 19-20). Así pensaba Pablo.

Su sangre, de hecho, nos libera de la muerte y del miedo a la muerte. Nos libera no solo del dominio de la muerte física, sino de la muerte espiritual que es el mal, el pecado, que nos toma cada vez que caemos víctimas del pecado nuestro o de los demás. Y entonces nuestra vida se contamina, pierde belleza, pierde significado, se marchita.

Cristo, en cambio, nos devuelve la vida; Cristo es la plenitud de la vida, y cuando afrontó la muerte la derrota para siempre: «Resucitando destruyó la muerte y nos dio vida nueva». (Oración eucarística

iv). La Pascua de Cristo es la victoria definitiva sobre la muerte, porque Él transformó su muerte en un supremo acto de amor. ¡Murió por amor! Y en la eucaristía, Él quiere comunicarnos su amor pascual, victorioso. Si lo recibimos con fe, también nosotros podemos amar verdaderamente a Dios y al prójimo, podemos amar como Él nos ha amado, dando la vida.

Si el amor de Cristo está en mí, puedo darme plenamente al otro, en la certeza interior de que si incluso el otro me hiriera, yo no moriría; de otro modo, debería defenderme. Los mártires dieron la vida precisamente por esta certeza de la victoria de Cristo sobre la muerte. Solo si experimentamos este poder de Cristo, el poder de su amor, somos verdaderamente libres de darnos sin miedo. Esto es la misa: entrar en esta pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús; cuando vamos a misa es si como fuéramos al calvario, lo mismo. Pero pensad vosotros: si nosotros en el momento de

la misa vamos al calvario —pensemos con imaginación— y sabemos que aquel hombre allí es Jesús. Pero, ¿nos permitiremos charlar, hacer fotografías, hacer espectáculo? ¡No! ¡Porque es Jesús! Nosotros seguramente estaremos en silencio, en el llanto y también en la alegría de ser salvados. Cuando entramos en la iglesia para celebrar la misa pensemos esto: entro en el calvario, donde Jesús da su vida por mí. Y así desaparece el espectáculo, desaparecen las charlas, los comentarios y estas cosas que nos alejan de esto tan hermoso que es la misa, el triunfo de Jesús.

Creo que hoy está más claro cómo la Pascua se hace presente y operante cada vez que celebramos la misa, es decir, el sentido del memorial. La participación en la eucaristía nos hace entrar en el misterio pascual de Cristo, regalándonos pasar con Él de la muerte a la vida, es decir, allí en el calvario. La misa es rehacer el calvario, no es un espectáculo.

ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, CONSAGRADOS, SEMINARISTAS Y NOVICIAS

Iglesia del Santo Rosario en Dacca (Bangladés)

2 de diciembre de 2017-12-06

Palabras improvisadas por el Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando iba entrando y saludándolos a ustedes, me vino una imagen del profeta Isaías. Precisamente, la primera lectura que leeremos el próximo martes.

En aquellos días surgirá un pequeño brote de la Casa de Israel. Ese brote crecerá, crecerá, y llenará con el Espíritu de Dios: Espíritu de sabiduría, de inteligencia, de ciencia, de piedad, de temor de Dios. Isaías,

de alguna manera, describe ahí lo pequeño y lo grande de la vida de fe. De la vida de servicio a Dios. Y, hablando de vida de fe y servicio a Dios, les incluye a ustedes porque son hombres y mujeres de fe. Y que sirven a Dios.

Empecemos por el brote. Sí, brota lo que está adentro, lo que está dentro de la tierra. Y esa es la semilla. La semilla no es ni tuya, ni mía. La semilla la siembra Dios y es Dios el que da el crecimiento. *Yo soy el brote*, cada uno de nosotros puede decir. Sí, pero no por mérito tuyo, sino de la semilla que te hace crecer.

¿Y yo qué tengo que hacer? Regarla. Regarla. Para que eso crezca y llegue a esa plenitud del espíritu. Es lo que ustedes tienen que dar como testimonio. ¿Cómo se puede regar esta semilla? Cuidándola. ¡Cuidando la semilla y cuidando el brote que empieza a crecer! Cuidar la vocación que hemos recibido. Como se cuida a un niño, como se cuida a un enfermo, como se cuida a un anciano. La vocación se cuida con ternura humana. Si en nuestras comunidades, si en nuestros presbiterios falta esa dimensión de ternura humana, el brote queda chiquito, no crece, y quizá se seque. Cuidar con ternura. Porque cada hermano del presbiterio, cada hermano de la Conferencia Episcopal, cada hermano o hermana de mi comunidad religiosa, cada hermano seminarista, es una semilla de Dios. Y Dios la mira con ternura de padre. Es verdad que de noche viene

el enemigo y tira otras semillas. Y se corre el riesgo de que la buena semilla quede ahogada por la mala semilla.

Qué fea que es la cizaña en los presbiterios... qué fea es la cizaña en las conferencias episcopales... qué fea es la cizaña en las comunidades religiosas y en los seminarios. Cuidar el brote, el brote de la buena semilla, e ir viendo cómo crece. E ir viendo cómo se distingue de la mala semilla y de la mala yerba. Uno de ustedes —creo que fue Marcel— dijo: «Ir discerniendo cada día para ver cómo crece mi vocación». Cuidar es discernir. Y darse cuenta de que la planta que crece, si va por este lado y la veo todos los días, crece bien. Si va por este otro lado y la descuido, crece mal. Y darme cuenta cuándo está creciendo mal o cuándo hay compañías o amigos o personas o situaciones que amenazan el crecimiento. Discernir... y solamente se discierne cuando uno tiene un corazón orante. Orar. Cuidar es orar. Es pedirle a quien plantó la semilla que me enseñe a regarla. Y si yo estoy en crisis, o me quedo dormido, que la riegue un tiempito por mí.

Orar es pedirle al Señor que nos cuide. Que nos dé la ternura que nosotros tenemos que dar a los demás. **Esta es la primera idea que les quería dar.** La idea de cuidar esa semilla para que el brote crezca hasta la plenitud de la sabiduría de Dios. Cuidarla con la atención, cuidarla con la oración, cuidarla

con el discernimiento. Cuidarla con ternura. Porque así nos cuida Dios: con ternura de padre.

La segunda idea que me viene es que en este jardín del Reino de Dios no hay solamente un brote. Hay miles y miles de brotes; *todos nosotros somos brotes*. Y no es fácil hacer comunidad. No es fácil. Siempre las pasiones humanas, los defectos, las limitaciones, amenazan la vida comunitaria. Amenazan la paz. La comunidad de la vida consagrada, la comunidad del seminario, la comunidad del presbiterio y la comunidad de la Conferencia Episcopal tienen que saber defenderse de todo tipo de división. Nosotros ayer agradecemos a Dios por el ejemplo que da Bangladesh en el diálogo interreligioso. Y citamos... uno de los que habló citó una frase del cardenal Tauran, cuando dijo que Bangladesh es el mejor ejemplo de armonía en el diálogo interreligioso. [APLAUSO] El aplauso es para el cardenal Tauran. Si ayer dijimos esto del diálogo interreligioso, ¿vamos a hacer lo contrario en el diálogo dentro de nuestra fe, de nuestra confesión católica, de nuestras comunidades? Ahí también Bangladesh tiene que ser ejemplo de armonía.

Hay muchos enemigos de la armonía. Hay muchos. A mí me gusta mencionar uno, que basta como ejemplo. Quizás alguno me puede criticar porque soy repetitivo, pero para mí es fundamental: el enemigo de la armonía en una comunidad religiosa, en un

presbiterio, en un episcopado, en un seminario, es el espíritu del chisme.

Y esto no es novedad mía. Hace dos mil años lo dijo un tal Santiago en una carta que escribió a la Iglesia. La lengua, hermanos y hermanas, la lengua. Lo que destruye una comunidad es el hablar mal de otros. El subrayar los defectos de los demás. Pero no decírselo a él, decírselo a otros, y así crear un ambiente de desconfianza, un ambiente de recelo, un ambiente en el que no hay paz y hay división. Hay una cosa que me gusta decirlo como imagen de lo que es el espíritu del chisme: es terrorismo. Terrorismo.

Porque el que va a hablar mal de otro no lo dice públicamente. El que es terrorista no dice públicamente «soy terrorista». El que va a hablar mal de otro va a escondidas, habla con uno, tira la bomba y se va. Y la bomba destruye. Él se va lo más tranquilo, lo más tranquila, a tirar otra bomba. Querida hermana, querido hermano, cuando tengas ganas de hablar mal de otro muérdete la lengua. Lo más probable es que se te hinche, pero no harás daño a tu hermano o a tu hermana.

El espíritu de división. Cuántas veces en las cartas de san Pablo leemos el dolor que tenía san Pablo cuando en la Iglesia entraba ese espíritu. Claro, ustedes me pueden preguntar: «Padre, pero si yo veo un defecto en un hermano, en una hermana, y lo quiero corregir, o

quiero decirle, y no puedo tirar la bomba, ¿qué hago?». Puedes hacer dos cosas, no te las olvides nunca: primera, si es posible —porque no siempre es posible— decírselo a la persona. Cara a cara. Jesús nos da ese consejo. Es verdad que alguno de ustedes me puede decir: «No, que no se puede, padre, porque es una persona complicada». Como vos, complicado. Está bien. Puede ser que no convenga por prudencia. Segundo principio: si no puedes decírselo a él, díselo a quien pueda poner remedio. Y a ninguno más. O lo decís de frente, o se lo decís a quien puede poner remedio, ¡pero en privado! Con caridad. Cuántas comunidades —no hablo de oídas... hablo de lo que vi—, cuántas comunidades he visto destruirse por el espíritu del chisme. Por favor, muérdanse la lengua a tiempo.

Y lo tercero que quisiera mencionar, por lo menos no es tan aburrido. Después, lo aburrido lo van a tener ahí en el texto. Es procurar tener —pedir y tener— *espíritu de alegría*. Sin alegría no se puede servir a Dios. Yo le pregunto a cada uno de ustedes, pero se lo contestan adentro, no en voz alta: «¿Qué tal tu alegría?». Les aseguro que da mucha pena cuando uno encuentra sacerdotes, consagrados, consagradas, seminaristas, obispos, amargados. Con una cara triste, que a uno le da ganas de preguntarle: «¿Cómo fue tu desayuno hoy? ¿Qué tomaste, vinagre?». Cara de vinagre. O esa amargura del corazón, cuando vie-

ne la semilla mala y dice: ¡ah, mira! A este lo hicieron superior, a esta la hicieron superiora, a este lo hicieron obispo, y a mí me dejan de lado. Ahí no hay alegría. Santa Teresa, la grande, santa Teresa tiene —es una maldición— una frase que es una maldición. Se la dice a sus monjas: ay de la monja que dice hicieronme sinrazón (injusticia). Usa una palabra castellana: sinrazón. O sea, me hicieron algo que no es razonable. Cuando ella, decía, encontraba monjas que estaban lamentándose porque no me dieron lo que me debían dar, o no me ascendieron, o no me hicieron priora... por mal camino va. Alegría. Alegría aún en los momentos difíciles. Esa alegría que si no puede ser risa, porque es mucho dolor, es paz. Me viene una escena de la otra Teresa, la chica. Teresa del Niño Jesús. Ella tenía que acompañar todas las noches al refectorio a una monja vieja inaguantable, de mal genio, muy enferma, pobrecita, que se quejaba de todo. Y que si la tocaba de acá, «no, que me duele»; que si la tocaba de allá, lo mismo... y así la tenía que acompañar al refectorio. Una noche, mientras la acompañaba por el claustro, sintió de un palacio vecino la música de una fiesta. La música de gente que se divertía bien, gente buena, como ella lo había hecho y lo había visto hacer a sus hermanas, y se imaginó a la gente que bailaba, y ella dijo: «Mi gran alegría es esta, no la cambio por otra». Aun en los momentos de problemas, de dificultad en la comunidad, tener que tolerar a veces a un superior o una

superiora un poquito rara. Aún en esos momentos, decir: «Contento, Señor, contento». Como decía san Alberto Hurtado.

La alegría del corazón. Les aseguro que a mí me da mucha ternura cuando me encuentro con sacerdotes, obispos o monjas ancianos que han vivido con plenitud la vida. Los ojos son indescriptibles. Están llenos de alegría y de paz. Los que no vivieron así la vida, Dios es bueno, Dios los cuida, pero les falta ese brillo en los ojos que tienen los que fueron alegres en la vida. Traten de buscar —sobre todo se ve más en las mujeres—, traten de buscar en las monjas viejas, esas monjitas que toda su vida estuvieron sirviendo, con mucha alegría y paz,

tienen unos ojos pícaros, brillantes. Porque tienen la sabiduría del Espíritu Santo. El pequeño brote, en esos viejos y esas viejas, se hizo la plenitud de los siete dones del Espíritu Santo. Acuérdense de esto el martes, cuando escuchen la lectura en la Misa. Y pregúntense a sí mismos: ¿Cuido el brote? ¿Riego el brote? ¿Cuido el brote en los demás? ¿Tengo miedo de ser terrorista y, por lo tanto, no hablo nunca mal de los demás y me abro al don de la alegría? A todos ustedes les deseo que, cuando —como el buen vino— la vida los madure hacia el final, los ojos brillen de picardía, de alegría y de plenitud del Espíritu Santo. Recen por mí, como yo rezo por ustedes.

Recortes de oro

(Fragmento de una carta de la Madre María Antonia de Jesús (+ 2016), carmelita descalza del monasterio de Boadilla del Monte, a una joven carmelita descalza. Su nota necrológica apareció en CLAUNE n° 213 pág. 93)

«Viva muy levantada sobre todo lo de aquí abajo, siéndole indiferente la voluble opinión de las criaturas, su estimación y cariño, teniendo siempre presente que no ha venido al Carmelo a otra cosa que a vivir del todo su consagración a Dios, y su especial compromiso: entregándole a Él solamente entero su corazón, observando sus leyes por el amor que le debe, aprovechando todos los sacrificios que se la presenten, como su modelo Teresita. Sea siempre muy generosa con su Señor, que bien se lo debe, pues Él es tan bueno con Vuestra Caridad, llamándola a una tan íntima unión con Él. Sería grande lástima que, por no negarse un poquito con olvido total de sí misma, no llegue a ser madre de muchas almas como lo fue su Hermanita. Con Jesús y María la dejo. Ellos me la hagan santa. Así Sea».

ESTUDIOS

EL LIDERAZGO DE LA SANTIDAD «BAJO LAS TOCAS» (Y II)

1. Pinceladas de luz cuando despunta el alba
2. ¿En qué espejo mirarnos?
3. Y como fruto maduro, ¡la alegría!

3. Y COMO FRUTO MADURO... ¡LA ALEGRÍA!

«No hay santidad en la tristeza¹»

El liderazgo de la santidad se da en el verdadero encuentro con Cristo. Después de haber hecho vida las experiencias de conocerle, amarle, seguirle, buscarle y tocarle, nunca esto puede dejarla indiferente. Todo eso es un motivo de dicha y alegría, no de una felicidad efímera, bulliciosa y pasajera, sino de aquella que se percibe en lo profundo del corazón, la que llena la vida y además es capaz de transformar el alma.

«La alegría no es un adorno superfluo, es exigencia y fundamento de la vida humana. En el afán de cada día, todo hombre y mujer tiende a alcanzar y vivir la alegría con todo su ser²».

La contemplativa vive esa felicidad que todos anhelamos y *«que nada ni nadie nos podrá arrebatarse³»*. Se siente dichosa, porque se encuentra amada en el Amado, viviendo en espíritu y verdad las bienaventuranzas que atraviesan por entero su vida. ¡Dichosa tú!, ¡sí!, alma contemplativa, porque puedes descubrir a Dios donde existe un poco de silencio y vacío de todo, pero lleno de paz. Quieres ser líder de la santidad allí donde se plasma tu sonrisa, tu gesto delicado, con el hermano dando aliento, sólo ahí es donde puedes encontrar en la sencillez de lo cotidiano el rostro de Dios que te espera. ¡Dichosa tú, alma contemplativa!, porque a ejemplo de María, has creído, has dado fe, has acogido en la pobreza y pequeñez de tu alma, al Misterio que llevas dentro. ¡Dichosa, feliz!, porque al llamarte, Dios te dijo:

«¡Tú eres importante para mí te quiero, cuento contigo!». Jesús a cada uno de nosotros nos dice esto. ¡De ahí nace la alegría!. La alegría del momento en el que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para Él no somos números sino personas; y sentir que es Él quien nos llama⁴.

[1] Alegraos. Carta circular a los consagrados y consagradas para el año de la vida consagrada. CIVCSVA. (En adelante AL).

[2] Ibidem.

[3] Jn16,20.

[4] AL.

«¡Dichosa tú!, porque por vocación te sobran las palabras, se te ha entregado un Tesoro entre las manos, eres líder de la contemplación, tu misión es observar, silenciar, pasar por el corazón, ofrecer, interceder, solamente SER...permanecer como persona íntegra preocupada por Él y sus intereses en actitud de permanente servicio, de olvido de todo lo propio porque lo demás se te dará por añadidura.

Después que Él te visitó, te inundó y tu corazón fue sellado con el estigma de la gratuidad de Dios, es cuando sales al encuentro activo dentro de tu pasividad, revestido de la semejanza de todo un Dios que a través de ti, quiere realizar maravillas.

A ti se te tiene que notar por fuera lo que vives dentro, reflejar sólo con tu mirada el amor de Dios que te quema, y que demuestra su poder en tu debilidad humana.

¡Dichosa tú, porque has dicho ¡sí!, y ese ¡hágase!, te ha hecho copartícipe en la obra redentora de tu Dios; en el amor al sacrificio, en tu anonadamiento cotidiano, porque el lema de tu vida es el mismo que pronunciaron los labios del centurión: “No soy digna de que entres en mi casa, pero sólo una palabra tuya bastará...sólo una palabra”.

¡Dichosa!, porque has abierto tu capacidad de escucha, silenciando todo otro amor que pudiera entorpecer el murmullo suave que templá las cuerdas de tu corazón amante y consagrado, ¡eres toda de Dios!. Su palabra se ha hecho en ti, según Él ha querido, su palabra ha resonado en tu intimidad y eso no tiene precio, porque la fuente que llevas dentro tiene semblante de eternidad que a borbotones suspira, ama y quiere alcanzar su meta desde esta tierra al cielo. Él es el TODO de tu vida y tu entero vivir depende totalmente de Él; los dos en estrecha unión y compañía como la sombra que sigue al cuerpo.

Todo se cumplirá; la promesa es ya una realidad, y todo se consuma en la medida en que permaneces con la llama de tu fe encendida, resguardada de posibles vientos que puedan atenuarla o apagarla.

Se cumple porque Dios te ama y cuenta con tu vida como oblación por otros. Se cumple porque vivir en Él, con Él y de Él, aviva el fuego que Él ha prendido en la mecha de tu ser para alumbrar, dar luz, calor y vivir siendo una llama silenciosa junto a Él en el sagrario.

¡Dichosa tú, contemplativa!, porque todo lo que te ha dicho, se cumple hoy y ahora en ti

*Esta llama que has prendido
en la mecha de mi ser,
es Misterio encendido,
el fuego, no consumido,
de la zarza de Moisés.*



*Es el Dios que está escondido,
y me llama para ver
crepitar su amor crecido,
muriendo de amor herido,
y su Corazón arder.*

*Fuego lento, ¡un chasquido!,
que me invita a descender,
pues descalza me has querido,
tierra sagrada es mi nido
y tuyo mi acontecer.*

*Es horno de amor fundido,
calor de un sólo querer,
donde ya se han confundido
dos, en un solo latido
dialogando con los Tres⁵».*

«A Cristo Señor, que “nos amó primero” (1 Jn 4,19) y “se entregó por nosotros” (Ef 5,2), vosotras mujeres contemplativas respondéis con la ofrenda de toda vuestra vida, viviendo en él y para él, “para alabanza de su gloria” (Ef 1,12). En esta dinámica de contemplación vosotras sois la voz de la Iglesia que incansablemente alaba, agradece y suplica por toda la humanidad, y con vuestra plegaria sois colaboradoras del mismo Dios y apoyo de los miembros vacilantes de su cuerpo inefable⁶».

Que el Señor dador de todo bien y origen de toda santidad nos conceda ser líderes de la santidad entre todos, para que viendo nuestras buenas obras sean capacitados para alabar al Dios de toda santidad. Amén.

M. Alicia Correa Fernández OAR

—Monasterio Corpus Cristi. Granada—

^[5] TLEMB pg 62.

^[6] Clara de Asís, III Carta a Inés de Bohemia, 8.

ACENTOS EN LA VIDA ESPIRITUAL _____

IRRADIAR CON MARÍA

(Comunicación enviada al Congreso Internacional sobre el Rosario,
de la Orden de Predicadores, de Sevilla, octubre 2017)

«*Quién me ha tocado...?*»¹

Dieciocho años llevaba enferma y ya, sin recursos, gastado todo en médicos, una intuición espiritual la llevó a la curación. «Y, postrándose, tocó el manto de Jesús». Él preguntó «¿quién?... porque he notado que una virtud ha salido de mí...» y ella se vio descubierta con temor y alegría, pues notó que estaba sana. Veintidós documentos pontificios promulgó León XIII además de las encíclicas, recomendando esa acción y más de 50 Papas han exhortado a lo mismo, así como María en Lourdes, y en Fátima también. ¿A qué? Hacia la práctica que tuvo sus inicios en el siglo XIII con los hijos de Domingo de Guzmán, y que hoy, con empuje, siguen deseando que los duros tiempos que vivimos recurran a «*tocar ese manto*»: EL ROSARIO.

El rezo del Rosario no es una devoción monótona, repetitiva, propia de las gentes anteriores a la Ilustración. Se trata de energía de Jesucristo, canalizada por María, a través de los hechos que convivieron para la redención del mundo. Energía, fluido, virtud, radiación, que de la perfectísima humanidad de Cristo se proyecta e invade cuando la fe de quien quiere recibirla, le abre la puerta. Es la energía y fuerza que mantiene hoy a todo apóstol, a todo benefactor de perseguidos, refugiados, comprometidos con los que sufren de cualquier forma, a los secuestrados, a los presos de la trata de personas, a los que han de legislar, gobernar, vivir la rutina deprimente diaria de una silla de ruedas o una cama de hospital. Es una energía que todos podemos transmitir presionando la pequeña esfera mundial de una cuenta redonda del Rosario, sabiendo que maternalmente, María, invocada con el *AVEMARÍA*, intercede ante cada una de las situaciones que reclaman auxilio, o quieren dar gracias.

El Rosario es el interruptor que pone en acción la virtud amorosa, misericordiosa, sanante y curativa de Jesús, irradiada permanentemente desde hace veintiún siglos para que la haga suya el que cree o quiere creer, y el que reza para que ello ocurra. J. Guittou decía que «*La oración hace efectiva la Potencia divina*» ¿Qué no podrán los hitos de la vida de Jesús recordados y en acción? Porque era y es Hombre-Dios y como tal sus actos quedaron eternizados y devinieron redención en el año cero y siguen invadiendo con ella al que la recuerda en su plegaria deseando ser influido e influir con ella.

^[1] Lc 8, 45, ss.

Si la energía atómica en sus derivaciones negativas sigue con sus radiaciones nocivas años y años huyendo y abandonando las personas los lugares donde estalló (Japón, Pennsylvania, Chernóbil, etc.) y esa energía ha sido fruto de la investigación humana sobre partículas creadas, donde el Creador ya puso virtualidades desde siempre y en la inteligencia de su criaturas posibilidades de descubrirlas en un momento determinado. Recordemos a Klaproth, Becqueres, matrimonio Curie, a Einstein ¿qué no podrá, pues, el mismo Creador que se humanó en Cristo Jesús, y le envió a sanar la rudeza y el pecado de su criatura?

«Si tuvierais fe como un grano de mostaza...»²

¿Qué puedo hacer para adquirir ese pequeño grano y ponerlo en acto?...

«Sin mí nada podéis hacer».³

Bien nos lo aclara la Palabra. Siete veces repite Jesús en la última Cena: «Todo lo que pidieris en mi nombre os será otorgado»⁴

Al enunciar el misterio de la Encarnación, el Nacimiento, la Evangelización del Reino, la Crucifixión, la Resurrección, etc., el orbe entero queda envuelto en la potente irradiación de Cristo, de expansividad infinitamente superior a cualquier artilugio radioactivo o cibernético descubierto o practicado por el ser humano actual. Es más, con un solo Sagrario que hubiera en la tierra, esa energía la tenemos todos a nuestra disposición para recibirla y proyectarla donde se necesita, y para darle gracias por esa Compañía todopoderosa, que desbancó las fuerzas del mal desde que el microscópico *cigoto* de Jesús apareció en el seno de María.

La Orden Dominicana, que desde sus inicios valoró y profundizó en el misterio de la Encarnación del Verbo, ya inició su predicación intercaldando Avemarías en sus exhortaciones, lo que fue el precedente para que sucesivamente apareciera el Rosario. ¡Qué gran acierto ha sido programar este Congreso por la Provincia de Hispania para seguir ponderando e investigando sobre el Rosario!

Los pilares espirituales de Domingo de Guzmán fueron: EUCARISTÍA-MARÍA-INTERCESIÓN POR NECESITADOS Y DESVALIDOS-PREDICACIÓN. En este mundo sufriente de hoy, nos vuelve a indicar el camino, roguémosle también que nos ayude con el «grano de mostaza» de la fe.

Monasterio Sto. Domingo de Guzmán

Zaragoza

^[2] Mt 7, 7/18, 20

^[3] Jn. 14, 12-14/15, 5, 7, 16

^[4] Jn. 16, 26

CRÓNICAS

EL CARDENAL CARLOS AMIGO EN VILLAROBLEDO

Una de las eminentes cualidades del Cardenal Carlos Amigo es la asombrosa facilidad de comunicación para transmitir con sencillez y transparencia, a la mente y al corazón, verdades y vivencias evangélicas. Queremos que los lectores de CLAUNE puedan «disfrutar» de las perlas recogidas en el blog de las Hermanas Clarisas de Villarrobledo <http://clarisas-villarrobledo.blogspot.com.es>

EL CARDENAL CARLOS AMIGO VALLEJO VISITA NUESTRA COMUNIDAD

Ya es el segundo Cardenal de la Iglesia que visita la imagen de la Virgen de la Teja

Ayer día 15 de septiembre, la Iglesia hizo memoria de Nuestra Señora de los Dolores. Ese día, la Real Cofradía del Santo Sepulcro y la Soledad invitó a su eminencia a celebrar la eucaristía en la parroquia de San Blas de Villarrobledo. El motivo fue la celebración del 75



El Cardenal Carlos Amigo Vallejo ante la imagen de la Virgen de la Teja.

aniversario de la imagen que fue realizada el año 1942 por el escultor D. Jesús Castellanos Gómez.

El Cardenal visitó varios lugares interesantes de Villarrobledo, entre ellos nuestro monasterio.

Esta mañana nos ha celebrado una solemne eucaristía con una preciosa homilía. Algunas ideas interesantes compartimos en nuestro blog:

EL AMOR NO SE VE, PERO QUEMA, SE SIENTE. ¿Qué hacen estas hermanas ahí encerradas? Hay muchos enfermos que cuidar, niños que enseñar, hay que anunciar el Evangelio. Podemos encontrar la respuesta en el Evangelio del día Lc. 6, 43-49. La Iglesia es un templo, una «casa» que todos vamos edificando desde el lugar donde Dios nos ha colocado. La misión de nuestras hermanas es ser el amor, que no se ve, pero se siente, llenando de fuerza a los que trabajan en la construcción de este templo que es la Iglesia.

Aquí viven unas mujeres que están dedicadas solo a Dios. Estas paredes hablan de Dios en medio de la ciudad. Y a Dios lo llevamos dentro de nosotros mismos, podemos hablarle con intimidad y confidencialidad.

HEMOS SIDO CREADOS PARA EL BIEN. Nos saca de quicio tanto mal, porque el hombre no ha sido creado para eso. Sin embargo nos sentimos a gusto ante un ambiente de bondad y unidad. Nos llena el corazón, «se esponja». Es la fuerza del amor que no se ve, pero se toca, se siente; y para eso hemos sido creados, para gozar de Dios eternamente y Dios es amor.

EL SILENCIO. Hay silencios que matan. ¡Lo que podemos hacer sufrir a las personas con nuestros silencios hirientes! Pero hay un silencio necesario para el ser humano. Pues lo importante se vive y se guarda en el silencio del corazón, como hizo la Virgen María. El silencio más grande es el de la Eucaristía, presencia Viva de Nuestro Señor Jesucristo.

JORNADAS DE VICARIOS, DELEGADOS Y ASISTENTES DE VC.

13-14 noviembre 2017

Un año más se han celebrado las Jornadas Vicarios y Delegados Episcopales de Vida Consagrada y Asistentes Religiosos de Federaciones Monásticas, convocadas por la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada a través de su Secretariado correspondiente, que ya tiene mucha experiencia en ello y cada año crece en competencia, atención y generosidad para con los «jornalistas». Comenzaron el 13 de noviembre

por la mañana y terminaron el 14 al mediodía. Se hizo presente Mons. Jesús Catalá, nuevo Presidente de la Comisión Episcopal, y algunos otros Obispos miembros de dicha Comisión, que presidieron sucesivamente las sesiones de las Jornadas.

Dos espléndidas conferencias abordaron desde ángulos distintos el tema siempre actual de la fidelidad: «*Fidelidad en la vida consagrada; desafíos antropológicos y culturales*» y «*Fidelidad en la vida consagrada desde la psicología y teología del seguimiento*». Los conferenciantes fueron, respectivamente **D^a María Fernanda Lacilla Ramas, M.Id**, Secretaria General de las Misioneras Identes y profesora de la Universidad de S. Dámaso, y **D. Félix del Valle Carrasquilla**, sacerdote de Toledo y profesor también de la Universidad de S. Dámaso. Conferencias densas, claras y prolongadas con enriquecedoras respuestas a las preguntas formuladas en el diálogo.

El **P. José María Herranz Maté, OSA**, presentó con precisión y claridad los *Protocolos* de la Conferencia Episcopal referidos al *Fondo Intermonacal* y a la *Recepción de Extranjeras en Monasterios Españoles*. Seguidamente, con la colaboración competente de la **Hermana Julia Corencia** de la Congregación Mater Dei, dirigió un muy animado coloquio sobre los temas presentados, que afectan directamente a las comunidades contemplativas femeninas.

La mañana del día 14, además de la información de la actividad de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, y en especial del Secretariado de la misma, que expuso con amplitud y claridad **D^a Lourdes Grosso García, M.Id**, directora del Secretariado, la parte central la ocupó una Mesa redonda sobre *La vida contemplativa, signo vivo y memoria de fidelidad*. La «mesa» estuvo presidida, dirigida y animada por **D. Ángel Moreno Sancho**, Vicario Episcopal para la Vida Consagrada en la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, **M. María Alegría del Espíritu Santo, OSC**, Presidenta de la Federación de Hermanas Pobres de Santa Clara de la Provincia de Santiago y por el **P. Francisco Javier Suárez, OSB**, del Monasterio de San Salvador de Leyre. Un sabroso y prolongado diálogo posibilitó que afloraran muchas inquietudes de los asistentes, que encontraron cumplida respuesta por parte de los tres «animadores» de la mesa redonda.

Las celebraciones litúrgicas de la Eucaristía y del rezo de Las Horas estuvieron muy bien preparadas y realizadas digna y devotamente.

No quiero terminar esta breve crónica sin mostrar mi gratitud por la generosa acogida que la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, a través de su Secretariado, dispensa al representante de CLAUNE con su invitación y las atenciones prestadas.

El director de CLAUNE

NOTICIAS BREVES

Profesión solemne en el Monasterio de la Encarnación-Madrid

El 12 de octubre, fiesta de nuestra Sra. del Pilar hizo su Profesión Solemne como Agustina Recoleta **Sor MARY ANNE WANGIRU WAIRIMU**. Presidió la celebración Eucarística el capellán Mayor Mons. D. Joaquín Martín Abad y concelebraron 10 PP. Agustinos Recoletos y 2 sacerdotes diocesanos. El canto estuvo a cargo del coro de la Comunidad de Las Rozas-Madrid.

Sor Mary Anne, dio gracias a Dios por este regalo que el Señor le ha concedido y pide el don de la perseverancia para siempre. Agradeció a la M. Priora y Comunidad por recibirle en su compañía y mostró confianza en el apoyo de sus oraciones. También agradeció a los asistentes su presencia y pidió la ayuda mutua de la oración.

Terminó dirigiéndose al Señor con las palabras de Santa María: «Aquí está la sierva del Señor, hágase en mi según tu palabra»; y también: Señor, tu eres mi único amor.

Monasterio *Jesús María* de Andújar: Profesión solemne

En el monasterio de «Jesús María», de las Monjas Mínimas el día 14 de octubre emitió sus votos solemnes **Sor Rebeca Gnanaprakasan**. Presidió la Eucaristía Mons. Amadeo Rodríguez Magro, obispo de Jaén. Un colorida tarjeta con imágenes del Espíritu Santo y el Buen Pastor, de la Virgen Inmaculada, de san Francisco de Paula y de la propia profesanda, que expresa su alegría y acción de gracias, constituyen la invitación a participar en la celebración.

Doble fiesta en las Hermanas Clarisas de Belorado

Dos fechas memorables marcadas en la comunidad de Hermanas Clarisas de Belorado como eco de comunión con toda la Iglesia: 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación, la «Obra de los siglos»; 13 de mayo, Centenario de las Apariciones de María en Fátima y canonización de los pastorcitos Francisco y Jacinta. En esas fechas, respondían al Señor con su profesión primera y solemne respectivamente, **Sor Israel María y Sor Sión María**. Dos jóvenes madrileñas, estudiantes universitarias, jóvenes que han sabido compaginar su vida gozosamente familiar, sus estudios, amigos, diversiones, seguramente también preocupaciones...con tener los ojos y los oídos despiertos para acoger la luz que iba iluminando su camino y escuchar la voz que llamaba con amor a dársele totalmente y, por ello, para siempre. En la comunidad de las Hermanas Clarisas de Be-

lorado están viviendo su respuesta a Quien les amó primero. Ver reseña en la página web de CLAUNE: www.claune.com

«Nace» una nueva Hermana Carmelita Descalza para la Comunidad de Cádiz

Transcribimos la información que nos envían desde la misma Comunidad: «El pasado 12 de octubre, fiesta de Ntra. Sra. del Pilar, en el Monasterio del Santísimo Corpus Christi y San José de Cádiz, la **Hermana Elena de Jesús González Pérez**, carmelita descalza, hizo su primera profesión de votos temporales, en una ceremonia presidida por el Rvdo. P. Miguel Márquez Calle, provincial de la Provincia Ibérica de Sta. Teresa.

La ceremonia contó con la asistencia de un gran número de fieles que tuvieron la oportunidad de acercarse a la espiritualidad del Carmelo Descalzo: nuestra gran ocupación es la oración. Ésta es nuestra vocación, para esto nos juntó aquí el Señor, como decía nuestra madre fundadora Sta. Teresa de Jesús a sus primeras hijas carmelitas descalzas. Para ella, la oración es *“tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”*. Es ese encuentro personal de amor con Cristo que cautiva el ser por entero».

«Caminando por Madrid»

Así se titula el blog de la periodista Inés Vélez Fraga en www.religionenlibertad.com sobre los monasterios de Madrid. Hasta la fecha han aparecido ya los reportajes referidos a los Monasterios «Corpus Christi» (Plazuela Conde Miranda, 3) de las Monjas Jerónimas, «San Ildefonso» (C/ Lope de Vega, 18) de Monjas Trinitarias, «Santa Teresa de Jesús» de MM. Carmelitas Descalzas (C/ Ponzano, 79) y «Santiago el Mayor» de las MM. Comendadoras de Santiago. La autora es una profesional curtida en varios medios y titulada en España y en EE.UU. Trata los temas, y sobre todo las personas, con delicadeza, sencillez y viveza periodística que transmite con naturalidad al lector.

Oblatas de Cristo Sacerdote

No es frecuente que salte a la Prensa noticia sobre esta Congregación contemplativa moderna. Ahora sí lo ha sido porque el día 1 de octubre comenzaron el Capítulo General y pedían oraciones a todo el Pueblo de Dios *«para que el Espíritu Santo nos conduzca y podamos mantener y cobrar nuevo impulso en la fidelidad al carisma»*.

El día 3 fue elegida nueva Superiora de la Congregación la Madre Teresa López Orozco Valenzuela. Hasta ahora era la Superiora de la funda-

ción en Moyobamba (Perú). También continuación fue elegido el Consejo General.

El Venerable Mons. José María García Lahiguera (obispo auxiliar de Madrid, obispo de Huelva y arzobispo de Valencia), **primer Presidente del Instituto Pontificio CLAUNE**, y la Sierva de Dios M. María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez, fundaron en 1938 la Congregación contemplativa de las HH. Oblatas de Cristo sacerdote, cuyo carisma se centra en la Eucaristía y en la oblación de su ser a Dios a favor de la santidad de los sacerdotes. En la página web de CLAUNE se ha informado gráficamente de ello.

Las MM. Dominicicas de Lerma siguen emitiendo desde la clausura

Cada mañana desde el monasterio *San Blas* de Lerma, las Madres Dominicicas transmiten un mensaje de whatsapp para despertar la mente y el corazón al inicio del trabajo del día y conectar con lo mejor que Dios pone en la jornada de cada uno. También puede «gustarse» en el blog *Vive desde Cristo* en www.religiónenlibertad.com

Beata Inés de Beniganim, en el recuerdo de su pueblo

Las Agustinas Descalzas de Beniganim han tenido la excelente idea de abrir al público, que recuerda con cariño y agradecimiento a su paisana, una amplia casa-memoria de la **Beata Inés de Beniganim** en el mismo monasterio. Es un recorrido grato y pedagógico para conocer el ambiente en que vivió la Beata y, por extensión, la Orden a la que perteneció desde el día de su ingreso, 25 de octubre de 1643, hasta el 21 de enero de 1696 en que murió a la edad de 71 años. Dejó tras de sí un recuerdo agradecido y verdadera veneración de los fieles por su profunda humildad y fervorosa caridad. Dios la había concedido extraordinarios dones de consejo y de prudencia para hacer el bien a los necesitados, atraer a los alejados de Dios, reconciliar matrimonios rotos y recordar a los poderosos sus deberes para con Dios y con el pueblo. Atendiendo a su intercesión, Dios sigue concediendo sus gracias a muchos fieles que la invocan. El 26 de febrero de 1888 fue beatificada en Roma por el Papa León XIII.



COMPARTIR EXPERIENCIAS

ENFERMERÍA FEDERAL

—PRESENTACIÓN DE UNA EXPERIENCIA—

La Federación de la Inmaculada Concepción de Monjas Dominicas, que se extiende a las provincias de Aragón, Valencia, Cataluña, Baleares y a ocho comunidades de Argentina y Chile, adheridas o fundadas por dicha Federación, al ir comprobando lo avanzado de las edades de las monjas y la crisis vocacional de la actualidad, acordó en una de las últimas Asambleas Federales instalar en uno de sus monasterios, en condiciones para ello, una *Enfermería Federal* para atender a aquellas monjas en situación de salud muy precaria y con menores posibilidades de atención sanitaria en sus monasterios de origen.

El intento ha dado muy buenos resultados. Se habilitaron dos pisos del monasterio, orientados al sur y por tanto bien soleados en invierno, colocando en las celdas un circuito cerrado con pantallas que les permitieran en cada celda, a las que guardarán cama habitualmente, seguir la Liturgia coral, además de megafonía para los rezos y lectura que se hacen en la sala de labor comunitaria. Se contrató con la «Fundación San Camilo» el servicio de gerocultoras que en tres turnos, mañana, tarde y noche, estuvieran al cuidado de la enfermería, y, además, dos monjas de la comunidad capacitadas para ello, en un lugar especial de la sala de labor, atenderían a las enfermas que pudieran desplazarse en silla de ruedas, cuidando allí de que ciertos ejercicios mentales o manuales, tuvieran su cerebro activado, al propio tiempo que podrían seguir el rezo del Rosario y lectura espiritual del resto de la comunidad que trabajaba en dicha sala de labor.

Algunas de las enfermas, que pueden ser trasladadas en silla de ruedas al Coro, siguen allí la Misa y Horas litúrgicas. Las otras, después de ese espacio de tiempo en la sala de labor a que nos hemos referido, tienen en otra sala una de las retransmisiones de la Misa diaria que proporciona TVE, y allí les reparte la Comunión la Priora o delegada como Ministro de la Eucaristía.

A la hora de la recreación del mediodía, se baja en sus sillas de ruedas a todas las enfermas, a excepción de las dos inmovilizadas en cama, y, junto al resto de las monjas, participan del asueto de ese espacio de tiempo, que en algunas ocasiones las hace participar, con sus brazos, en juegos de pelota y otros que les estimulan con ejercicios gimnásticos.

La comunicación interfederal que tenemos en España, a base de reuniones, asambleas y cursillos que ayudan a ello, ha facilitado que se tengan también aquí algunas enfermas de esas Federaciones. Asimismo de la comunidad de Santiago de Chile, de nuestra Federación, llegaron dos hermanas mayores, solicitado por ellas mismas.

Por otra parte, el resto de la comunidad está integrado, además del monasterio de origen que fue el que dio apertura a la Federación hace 60 años, por personal de otros monasterios distintos que se cerraron o que voluntariamente se refundieron para ayudar al que fue cuna de la Federación. En la actualidad sumamos 30 monjas, incluidas las enfermas, que en la actualidad son 12, después de los últimos fallecimientos.

Hay un fondo común en la sede de la Federación, que ayuda a sufragar los gastos, no pequeños, de la enfermería, al que envían sus contribuciones los monasterios de origen de las enfermas y los demás que ayudan voluntariamente.

Terminamos apuntando lo más importante: Que se hace patente la Providencia *DANDO SOBREABUNDANTEMENTE A QUIENES SE DAN*, viéndose la comunidad, bendecida con aportaciones de bienhechores, tanto en especie como en metálico. Puede decirse que más del 70 % de lo que supone alimentación, está habitualmente cubierto. Si no fuera por esta Providencia, dudamos que pudiera mantenerse la enfermería, pero así es, gracias a Dios.

Que Él nos siga ayudando y premiando a nuestros bienhechores. Diariamente le damos gracias de todo corazón.

Sor María Agustina Valenzuela, O.P.
— Monasterio Santo Domingo. Zaragoza —



PANTALLA CLAUNE

NECESITAMOS MÁQUINA REMALLADORA

Si alguna Comunidad o «Amigo de los conventos» la tiene disponible,
puede hacer un gran favor a

CARMELITAS DESCALZAS DE DON BENITO

(C/Donoso Cortés, 21.- 06400 Don Benito (Badajoz)

T 924 80 05 98

¡GRACIAS!

CELEBRACIONES

PROFESIÓN SOLEMNE

—MONASTERIO DE MONJAS EN ANDÚJAR—

El día 14 de octubre de 2017, en nuestra Comunidad de Andújar, hemos tenido el gozo inmenso de la Profesión de Votos Solemnes de nuestra joven hermana **Sor Rebecca Gnanaprakasam**. Celebración, que estuvo precedida por una vigilia de oración por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y en especial por la perseverancia y santidad de sor Rebecca. En esta oración estuvimos acompañadas por numerosos fieles, los cuales participaron con cantos, lecturas y oraciones recitadas por todos con suma devoción.

La Eucaristía fue presidida por **Monseñor Amadeo Rodríguez Magro**, Obispo de nuestra Diócesis de Jaén. Con él concelebraron un grupo de ocho sacerdotes conocidos y allegados a nuestra Comunidad, participando en esta hermosa Celebración fieles que emocionados abarrotaban el templo. El Señor Obispo, estuvo en su homilía particularmente cercano y entre otras cosas dijo a Sor Rebecca que al igual que santa Teresa del Niño Jesús tenía que ser el «Amor en el corazón de la Iglesia de Jaén».

La Celebración resultó sumamente entrañable y, si bien la sencillez fue notable, no faltó la solemnidad que requería el acto que estábamos celebrando por la entrega generosa de nuestra hermana Sor Rebecca.

Por su parte sor Rebecca, radiante de alegría daba gracias al Señor con estas hermosas palabras: Gracias Señor por haberme escogido. Gracias por guiarme en el camino de mi vida. Gracias por enseñarme a amar a los demás como Tú me amas. Gracias por cuidar de mi familia, bienhechores y amigos. Gracias por los sacerdotes que me han ayudado para seguirte más de cerca. Gracias, por estar siempre a mi lado en los momentos difíciles y de alegría. Hoy Señor, quiero entregarme de todo corazón a Ti y a Ti cantaré alabanzas mientras yo viva (Cf. Sal 146,2).

Y también nuestra Comunidad alaba al Señor y nos unimos a la alegría y a la acción de gracias de nuestra Hermana por el don que nos ha hecho el Señor y al que queremos corresponder con una

vida de santidad, pidiendo al Señor su gracia que vale más que la vida.



Quiera el Señor enviarnos nuevas vocaciones para que este Monasterio que durante más de 500 años ha permanecido en Andújar como un faro que ilumina al caminante peregrino, pueda seguir iluminando a todo el que en nuestra ciudad se acerque al torno, a nuestra iglesia, al locutorio, sea una fuente de luz y confianza. Una fuente donde, los peregrinos sedientos puedan saciar la sed de vida interior, la sed de una escucha, de un encuentro con Dios. Así sea, Señor.

Monjas Mínimas de Andújar





ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR

* En el monasterio de Nuestra Señora de Gracia, de las Hermanas Clarisas de Vélez Málaga, falleció el sábado, día 28 de octubre, **sor REMEDIOS DE SAN JOSÉ** a los 90 años de edad y 59 de vida religiosa. Se caracterizó por su humildad, sencillez y comprensión con las hermanas de comunidad, además de una disposición generosa para el trabajo y para servir a la comunidad en cuanto podía. Excelente cocinera, gozaba enseñando a las demás y teniendo especiales detalles con las enfermas. A raíz de una caída el día 13 de junio, que fue el inicio de su verdadero «calvario» de varias roturas y de cuatro operaciones, brilló especialmente una característica de sor Remedios: soportar el dolor en silencio y con espíritu optimista.

* En el Monasterio del Sagrado Corazón de Jesús, de las Hermanas Clarisas, en Cantalapiedra, llamó el Señor a participar definitivamente de la Vida, a **SOR MARÍA SOLEDAD DE JESÚS NAZARENO**. Toda la existencia de sor María Soledad ha estado marcada por un ardiente deseo del Encuentro con el Señor. Siempre de la mano de la Virgen María, a la que ha profesado una devoción filial admirable, se ha preparado con un fervor y anhelo constantes para este momento. Nos unimos a la acción de gracias de sus hermanas de Comunidad por los 77

años de vida que Dios le concedió y particularmente por los 57 años que vivió consagrada en el Monasterio del Sagrado Corazón de Cantalapedra como Hermana Pobre de Santa Clara, procurando consolar y acompañar a Jesús Nazareno en su soledad. Confiamos en que el Señor le haya concedido gozar para siempre de esa intimidad por la que tanto suspiró.

«YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA»

(Jn.11,25)



Recortes de oro

HACIA LA UNIÓN

*A la unión no llegarás
sin amor, sin fe y sin luz;
fuera de espinas y cruz
tampoco a Dios hallarás.*

*Niégate y conocerás
la doctrina verdadera,
que la perfecta carrera
para llegar a la unión
tiene dos puntos y son:
Vivir dentro y morir fuera*

(M. Esperanza de San Rafael,
Clarisa del monasterio de Lerma.
1873-1936)

QUE EL HIJO DE DIOS, NACIDO DE
LA VIRGEN MADRE, HAGA DE LAS
COMUNIDADES Y BIENHECHORES
FUENTES DE PAZ Y FAROS DE LUZ
PARA NUESTRO MUNDO.

SE LO DESEA DE CORAZÓN, *CLAUNE*



CONTEMPLAN...

ADORAN

ESPERAN...

*«SU MADRE CONSERVABA TODO
ESTO EN SU CORAZÓN»*

(Luc 2,51)